tres doncellas, su capellan y el médico. Estaba ella vestida con una ropa polonesa enramada de flores negras, sus cabellos sin empolvar y trenzados sencillamente: las mujeres de su comitiva llevaban vestidos de raso blanco. Acercándose á la barra la prisionera se inclinó respetuosamente y se puso de rodillas.

El lord High-Steward. Madama podeis levantaros. Escribano leed de nuevo el acta de acusacion.

Terminada esta lectura tomó la palabra el lord High-Steward, y dirijiéndose á la acusada le espuso la naturaleza del delito que le era imputado, representándole cuan propio es á destruir la paz y los lazos de familia y de la sociedad, cuan odioso es á los ojos de Dios, y cuanto es su interés en justificarse de tan gran crimen demostrando su inocencia. Añadió que si tenia necesidad de algunas instrucciones, ó que si su ignorancia en las formas de los procedimientos judiciales le hacia temer el arriesgar alguna respuesta dañosa á su causa, podia hacer todas las preguntas que interesasen á su seguridad y justificacion, las cuales serian contestadas y satisfechas en el momento. Concluyó el lord dándole la seguridad de que por penosa que fuese su posicion debia poner su confianza en el tribunal, y tranquilizarse pensando que iba á ser juzgada por el cuerpo mas respetable é imparcial del reino.

El Escribano empezó en seguida la lectura del procedimiento instruido ante el tribunal Eclesiástico, del cual resultaba por una parte que la duquesa de Kingston bajo el nombre de Isabel Chudleigh fué elevada en 1745 al honor de hacer parte de la cámara de la princesa de Galles, en calidad de camarista de esta princesa. Que en 1744 siendo aun menor de edad, casó con M. Juan Augusto Hervey, entonces teniente de navio: que poco tiempo despues su marido se vió obligado á embarcarse para las Indias Occidentales, y que despues no habian vuelto jámas á cohabitar, mirando su matrimonio como nulo á causa de la menor edad de los contrayentes: que desde esta época la señora Chudleigh se habia mirado siempre como soltera y absolutamente libre, continuando en pertenecer á la princesa de Galles en calidad de camarista hasta el año 1764, época de su matrimonio con el noble lord Evelyn Pier-Point duque de Kingston: y por otra se decia que la señora Chudleigh y M. Hervey se habian casado en 1744, que habian vivido juntos durante un tiempo considerable, que habian partido el mismo techo y la misma cama, que siempre fueron reputados y tratados en la sociedad como marido y mujer, que era verdad que M. Hervey habia partido en 1746 para las Indias